

Varia

Pescados, pinnípedos, cetáceos, crustáceos, aves acuáticas y otros animales marinos en los archipiélagos de Portugal – Azores y Madeira – en los siglos XV-XVI. Una breve panorámica.

di Alice TAVARES
Universidad Nova de Lisboa

doi.org/10.26337/2532-7623/TAVARES

Resumen: Con este texto, se pretende estudiar la fauna marina de los archipiélagos portugueses – Azores y Madeira – en los siglos XV y XVI a través de la documentación jurídica municipal y de la literatura de viajes y de conocimiento. A partir de esta línea de orientación, daremos a conocer las especies marinas isleñas y, por otro lado, evaluaremos las relaciones antrópicas entre la fauna marina y las comunidades de Azores y Madeira.

Riassunto: Il saggio intende studiare la fauna marina degli arcipelaghi portoghesi - Azzorre e Madera - nel XV e XVI secolo attraverso la documentazione legale comunale e la letteratura di viaggio e di conoscenza. Da questa linea di orientamento presenteremo le specie marine dell'isola e, dall'altra, valuteremo le relazioni antropiche tra la fauna marina e le comunità delle Azzorre e di Madeira.

Abstract: With this text, it pretend to study the marine fauna of the Portuguese's Islands – Azores and Madeira – in the 15th and 16th Centuries through the local juridical documents and the travel and knowledge literature. From this line of orientation, will present the islands marine species and, on the other hand, will evaluate the uses and potentialities of the marine fauna of the islands.

Keywords: Azores, Madeira, Marine Fauna

Versione definitiva ricevuta in data 16 luglio 2017.

Introducción

El objetivo central de este artículo reside en estudiar la fauna marina de los archipiélagos de Portugal, Azores y Madeira, de los siglos XV y XVI, a partir del análisis de la documentación jurídica municipal isleña y de la literatura (libros de viaje y de conocimiento portugueses y extranjeros). Con base en estas fuentes, recogeremos indicaciones relativas a la fauna marina - pescados, pinnípedos, cetáceos, crustáceos, aves marinas, entre otros - para poder enumerar y dar a conocer las especies que hacían parte de los ecosistemas marinos atlánticos de las islas portuguesas. Por otro lado, examinaremos sus distintos usos y potencialidades en el desarrollo de las actividades económicas, en especial el sector industrial, y en las vivencias cotidianas de las sociedades isleñas. A lo largo del presente análisis, evaluaremos las relaciones antrópicas entre estos animales y las comunidades humanas de Azores y Madeira, bien como los impactos en los paisajes de estos archipiélagos.

Para lograr nuestros propósitos, utilizaremos fuentes jurídicas de carácter local como los libros de actas municipales¹. Este tipo de documentación es fundamental para comprender la explotación y gestión de los recursos marinos, así como las medidas y disposiciones jurídicas relacionadas con el desarrollo de estas actividades económicas. Además, nos es posible estudiar las determinaciones municipales, los mecanismos de protección y conservación del entorno natural, en este caso, de la fauna marina, en la Baja Edad Media y en la primera Edad Moderna. En resumen, los ordenamientos jurídicos son imprescindibles para

¹ J. DA COSTA, *Vereações da Câmara Municipal do Funchal. Século XV*, vol. I, Secretaria Regional de Turismo e Cultura. Centro de Estudos de História do Atlântico, Funchal, 1995.

el desarrollo de estudios relativos a las relaciones antrópicas, pues nos dan una visión más cercana de las condiciones de organización del territorio, las costumbres, las vivencias de las poblaciones, sus problemas y las distintas formas de afrontarlos².

Para complementar nuestro análisis, usaremos los libros de viajes y de conocimiento de autores portugueses y extranjeros³.

² A. TAVARES, *Los fueros extensos portugueses: los casos de Cima Coa, Guarda, Santarém, Évora y Beja. Retos y metodologías*, en «Mirabilia. Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval. History Journal of Ancient and Medieval History. Society and culture in Portugal», 26 (2018), p. 20, <<http://www.revistamirabilia.com/sites/default/files/pdfs/02.pdf>> (Consultada en el: 26-05-2018); ID., *Para o estudo das aves em Portugal (séculos XIII – XVI): conflitos e proteção, segundo o testemunho das fontes jurídicas e os livros de viagens*, en «Vínculos de Historia. Revista del Departamento de la Universidade de Castilla-La-Mancha», 6 (2017), pp. 194-195, <<http://vinculosdehistoria.com/index.php/vinculos/articulo/view/vdh.v0i6.275/pdf>> (Consultada en el: 10-05-2018).

³ D. P. PEREIRA, *Esmeraldo de Situ Orbis*, Lisboa, Academia Portuguesa de Historia, 1988.

Nos servirán de ejemplo los relatos de Jerónimo Münzer⁴, Gaspar Frutuoso⁵, Luis de Cadamosto y Pero de Cintra⁶. Estos nos aportan descripciones e informaciones minuciosas de los paisajes, de la flora, de la fauna, de los modos de vida y de los conflictos de las comunidades de los archipiélagos portugueses: Azores y Madeira⁷. Asimismo, encontramos narraciones sobre las características de algunas especies como los espadartes⁸. Estas nos permiten conocer, con detalle, los animales autóctonos,

⁴ P. PUYOL, *Jerónimo Münzer, Viaje por España y Portugal en los años de (1494-1495)*, «Boletín de la Real Academia de la Historia», 84 (1924), pp. 32-88, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/jeronimo-munzer-viaje-por-espana-y-portugal-en-los-anos-1494-y-1495/>> (Consultada en el: 15-06-2017). Consiste en el relato de la estancia del viajero alemán por la Península Ibérica (1494-1495), posiblemente, al mando del Emperador Maximiliano I (1459-1519) del Sacro Imperio Romano Germánico. Véase: A. TAVARES, *Estancia e imagen de Portugal, según el viajero alemán – Jerónimo Münzer – en su periplo por la Península Ibérica (1494-1495). El caso de Lisboa*, en «Viaggiatori. Circolazioni, scambi ed esilio», 2 (2018), pp. 400-425, <http://www.viaggiatorijournal.com/cms/cms_files/20180302121639_ztlj.pdf> (Consultada en el 20-05-2018).

⁵ G. FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vols. 2 - 6, Ponta Delgada, Instituto Cultural de Ponta Delgada, 1998. Esta obra fue redactada, en el último tercio del siglo XVI, entre 1586 y 1590.

⁶ *Viagens de Luis de Cadamosto e de Pero de Sintra*, Lisboa, Academia Portuguesa de História, Lisboa, 1998.

⁷ P. LOPES, *O animal na Literatura: Dos Bestiários aos Livros de Viagens*, en I. DRUMOND BRAGA, P. DRUMOND BRAGA (eds.), *Animais & Companhia na História de Portugal*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 393-435; ID., *Viajar na Idade Média – A visão ibérica do mundo no Livro do Conhecimento*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015; L. ALBUQUERQUE, *Introdução à História dos Descobrimentos Portugueses*, Mem Martins, Publicações Europa-América, 2001, p. 121; B. TAYLOR, *Los libros de viajes de la Edad Media Hispánica: bibliografía y recepción*, en *Atas do IV Congresso da Associação Hispánica de Literatura Medieval*, Lisboa, Ed. Cosmos, 1993, pp. 57-70, TAVARES, *Estancia e imagen*, p. 405.

⁸ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, Instituto Cultural de Ponta Delgada, Ponta Delgada, 1998, p. 261

bien como la fauna exógena que fue introducida en las islas por los pobladores portugueses y personas extranjeras, que estuvieron de paso o que ubicaron sus residencias en las islas. A partir de estos datos, podemos comprender cómo las sociedades de los siglos XV y XVI observaban y percibían los animales marinos, muchos de ellos, completamente nuevos para ellas. Podemos aún evaluar las reacciones humanas ante lo desconocido, en el marco peninsular de los descubrimientos, expansión y colonización de los reinos de Portugal y Castilla. Los archipiélagos portugueses descubiertos en el siglo XV (Madeira, en 1419 y Azores, en 1439) proporcionaron nuevas realidades, potenciando la curiosidad y el interés por otros parajes que eran anteriormente desconocidos⁹. Señalamos el conocimiento de nuevos paisajes y de los distintos elementos que las componían como la fauna marina y sus hábitats como podemos verificar con una simple lectura de estas fuentes objeto de estudio. De este modo, podemos entender las relaciones antrópicas, las transformaciones e impactos en los ecosistemas provocados por la acción humana y por la presencia de otros factores como los animales predadores.

A pesar del reciente interés por estos temas referentes a los recursos faunísticos, los estudios desarrollados en Portugal siguen siendo aún escasos e incipientes del punto de vista interdisciplinar¹⁰, en especial sobre la fauna de los archipiélagos de la

⁹ C. BOXER, *O império marítimo português. 1415-1825*, Lisboa, Edições 70, 2001

¹⁰ M. CATARINO, *Supply and fish consumption – some aspects of daily life in Lisbon of the 14th and 15th centuries*, en «Cadernos do Arquivo Municipal», 8 (2017), pp. 17-35; S. GOMES, *Territórios medievais do pescado do Reino de Portugal*, Tesis de Máster en Alimentação – Fontes, Cultura e Sociedade defendida en la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra el año 2011; R. V. GOMES, *A pesca no Sudoeste do Garh al-Andalus*, en J. CARDOSO y J. C. SALES (eds.), *Memoriam. Estudos de Homenagem a António Augusto Tavares*, Lisboa, Universidad Aberta, 2018, pp. 130-144.

Macaronesia. Recientemente, podemos contar con nuevos estudios dedicados a los animales con la publicación de la obra colectiva: *Animais e Companhia na História de Portugal*¹¹. Esta iniciativa planteó nuevos resultados y otras perspectivas de investigación sobre los animales a lo largo de la historia, gracias a la colaboración de especialistas de diversas áreas del conocimiento. Sin embargo, queda aún una larga trayectoria que recorrer, una vez que es fundamental conocer las especies marinas, sus hábitats, las relaciones antrópicas entre estos animales y las comunidades humanas; sus consecuencias, impactos económicos y ambientales. Por ello, es necesario entablar investigaciones interdisciplinarias relativas a los cambios climáticos y a las acciones humanas en lo que respecta a la exploración del entorno natural en los periodos, medieval y moderno, para comprender mejor las transformaciones y los efectos producidos en el océano Atlántico, sin olvidar la fauna marina.

Registramos la situación contraria a nivel internacional, pues son ya conocidos estudios multidisciplinares volcados, sobre todo hacia a la historia ambiental y económica, asociada al derecho, a la arqueozoología y con recurso a las nuevas tecnologías (GIS – Geographical Information Systems)¹². En este sen-

¹¹ *Animais & Companhia na História de Portugal*, I. D. Braga - P. D. Braga (eds.), Lisboa, Círculo de Leitores, 2015.

¹² T. BUQUET, B. GAUVIN, C. JACQUEMARD, *et al.*, *Introduction: Pour une histoire des animaux aquatiques des mers septentrionales*, en «ANTHROPO-ZOOLOGICA», 53 (2018), pp. 43-51; J. CLEMENTE RAMOS, *La evolución del medio natural en Extremadura (c. 1142-c. 1525)*, en J. Clemente Ramos (ed.), *El medio natural en la España Medieval. Actas del I Congreso sobre Ecohistoria e Historia Medieval*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001, pp. 15-55; G. HAIDVOGL, R. HOFFMANN, D. PONT, *et al.*, *Historical ecology of riverine fish in Europe*, en «Aquatic Sciences», 77 (2015), pp. 315-324; R. HOFFMANN, *A brief history of aquatic resource use in medieval Europe*, en «Helgoland Marine Research», 59 (2005), pp. 22-30; ID., *Frontier*

tido, encontramos estudios específicos sobre determinadas especies como el salmón y la carpa, con el objetivo de valorizar la importancia de los recursos marinos y piscícolas de determinada región no sólo para el desarrollo económico y consumo local, sino también internacional¹³.

Por lo demás, el interés por esta temática sigue latente a través del desarrollo de proyectos internacionales sobre la fauna marina de Europa Central y Septentrional y del Atlántico Norte, en las Edades Media y Moderna, sobre todo con enfoque para la gestión de los recursos marinos e hídricos en contextos de cam-

foods for late medieval consumers: culture, economy, ecology, en «Environment and History», 7 (2001), pp. 131-167; *La pesca en la Edad Media*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2009; J. M. LÓPEZ VILLALBA, *Política local y abastecimiento urbano: el pescado en Guadalajara en la Baja Edad Media*, en «Studia Historica. Historia Medieval», 25 (2007), pp. 221-244; F. LAGET, *Géographie du hareng à la fin du Moyen Âge: les mers du Nord, des lieux de production*, en «ANTHROPOZOOLOGICA» 53 (2018), pp. 81-86; F. SALVADORI, *La pesca nel Medioevo: le evidenze della cultura materiale*, en J. Mazzorin - D. Saccà - C. T. Orechiella (eds.), *Atti 6° Convegno Nazionale di Archeozoologia. Centro Visitatori del Parco dell'Orechiella, 21-24 maggio 2009*, San Romano, Associazione Italiana di Archeozoologia e Dipartimento di Scienze Archeologiche. Università di Pisa, 2009, pp. 297-305; G. HAIDVOGL, *Historic milestones of human river uses and ecological impacts*, en S. Schmutz - J. Sendzimir (eds.), *Riverine Ecosystem Management. Aquatic Ecology*, Basel, Springer, 2018, p. 32; Karin Murray-Bergquist, *"To talk of many things". Whales, walrus, and seals in Medieval Iceland Literature*, Tesis de Máster defendida en la Universidad de Islandia en el año 2017.

¹³ H. LOTZE, R. HOFFMANN, P. HOLM, *et al.*, *Human transformations of the Wadden Sea ecosystem through time: a synthesis*, en «Helgoland Marine Research», 59 (2005), pp. 84-95; R. HOFFMANN, *Salmo salar in late medieval Scotland: competition and conservation for a riverine resource*, en «Aquatic Sciences», 77 (2015), pp. 355-366; D. VAN DAMME, N. BOGUTSKAYA, R. HOFFMANN *et al.*, *The introduction of the European bitterling (Rhodeus amarus) to west and central Europe*, en «Fish and Fisheries», 8 (2007), pp. 79-106.

bios climáticos. Estos son fundamentales, porque aportarán nuevas informaciones y traerán otras perspectivas de investigación, complementando los estudios ya existentes en Portugal y en el extranjero¹⁴.

Este estudio se divide en dos partes. En primer lugar, daremos a conocer la fauna marina de los archipiélagos atlánticos portugueses (Azores y Madeira). En este sentido, centraremos nuestra atención en los análisis de las descripciones y características de la fauna endógena y exógena que hizo parte de los ecosistemas isleños. Pretendemos reflexionar sobre los distintos modos de percibir los animales marinos en el contexto particular de descubrimiento y de conocimiento de otras realidades al entablar contacto con un mundo nuevo. En segundo lugar, nos dedicaremos a los usos y potencialidades de estos recursos faunísticos en el cotidiano de las sociedades isleñas. Este eje de reflexión es pertinente para entender las relaciones antrópicas entre los animales marinos y las comunidades humanas.

Fauna marina de los archipiélagos de Azores y Madeira: paisaje y descripción

Tras analizar la documentación objeto de estudio, aprendemos fácilmente que los recursos faunísticos marinos eran

¹⁴ Disponemos de algunos ejemplos: el proyecto *NorFish. The North Atlantic Fish Revolution (1400-1700)*, con financiación de la Comisión Europea, (ERC – 2014-ADG, <http://cehresearch.org/norfish.html>), cuyas investigaciones nos traerán datos referentes a la importancia de los nuevos bancos de pescado hallados en el Atlántico hacia a América del Norte y a la introducción de nuevas especies marinas a consecuencia de los movimientos de expansión característicos de la época de los descubrimientos. Los proyectos franceses - *Dyrin e Ichtya* – con apoyo del programa quinquenal 2017-2021 de Craham, consisten en la formación y divulgación de *corpora* documentales referentes a la fauna ártica y sub-ártica desde la Antigüedad tardía hasta 1600. Véase: BUQUET, GAUVIN, JACQUEMARD *et al.*, *Introduction: Pour*, pp. 43-51.

abundantes en los archipiélagos portugueses, Azores y Madeira. Registramos la existencia de una fauna diversificada, en especial, en las islas azorinas, Santa María, San Miguel, Terceira y Flores. A través de las descripciones de Gaspar Frutuoso sobre este archipiélago, tenemos la posibilidad de evaluar las potencialidades de captura y explotación de los recursos piscícolas, bien como de crustáceos y moluscos para consumo humano¹⁵. En algunas zonas isleñas, se supone que las poblaciones no hicieron grandes esfuerzos para pescar, recurriendo a técnicas sencillas y asequibles de captura, debido a las condiciones geográficas y a la abundancia de estos recursos. Muchos de ellos, como los moluscos y crustáceos, solían quedar atrapados en las piedras y promontorios costeros. Bastaba sólo en recogerlos. Veamos, a modo de ejemplo, la descripción de la riqueza faunística de San Miguel (isla del grupo oriental del archipiélago azorino):

O pescado de toda a sorte, chernes, peixe escolar, peixe-galo, congros, gatas, gorazes, pargos, garoupas, abróteas, sargos, salmonetes e outras sortes, lagostas, lagostins e cavacos, muito dele era tanto nesta terra, que do porto de Santa Eiria levavam seves (sic) cheias em carros carregados dele à vila da Ribeira Grande. [...] era o pescado tanto e tão barato, que ninguém o queria comer salgado, do qual mandava, deitar fora as gamelas cheias, quando vinha outro fresco¹⁶.

¹⁵ SALVADORI, *La pesca*, p. 301.

¹⁶ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, p. 228. Véase: “El pescado era de toda la suerte, chernes, pez escolar, pez de San Pedro, congrios, carochos, besugos, pargos, meros, brótolas, sargos, mullos y otras suertes, langostas, langostinos, esciláridos, muchos de ellos había tanto en esta tierra, que desde el puerto de Santa Eiria llevaban sebes (sic) llenas en carros cargados de ellos a la villa de Ribeira Grande. [...] era tanto pescado y tan barato, que nadie lo quería comer salado, del que mandaba, echar fuera las artesas llenas, cuando el otro venía fresco” (Traducción de la autora)

Lo mismo sucedió en otros puntos del archipiélago como en la isla de Flores, localizada en el grupo occidental del archipiélago azorino, donde solían detenerse las embarcaciones para pescar, permitiéndonos complementar los datos anteriores relativos a las especies piscícolas que se encontraban en el Atlántico. Es decir:

Morre nesta terra muito pescado de batel de toda sorte, como são sargos, cavalas, palombetas, chicharros, garoupas, pargos, gorazes, enchovas, enxaréis, tainhas, bicudas, chernes, meros e escolares, congros, cações, abróteas, rocazes, todo muito barato. E vão lá cada ano batéis e caravelas, a fazer pescaria pera a ilha Terceira, e algumas vezes entram por algumas poças sardinhas e outro peixe miúdo, de que na terra não se faz conta. E todo é peixe muito gordo e sadio¹⁷.

Por otra parte, en la documentación relacionada con el archipiélago de Madeira, encontramos escasas referencias a la fauna piscícola. Con base en el relato de los viajeros, del veneciano Alvise de Cá da Mosto (Luis de Cadamosto, en Portugal) y Pero de Sintra, nos percatamos de las escasas referencias a la fauna ictiológica. Estos sólo destacaron los dentones, las doradas, entre otros peces, que se podían encontrar en el Atlántico, cuando pasaron por Porto Santo hacia a la costa occidental africana, en 1455¹⁸. Quizás fueran las especies que más hubieran llamado a la atención a los viajeros o que más hubieran en abundancia. Podemos aún plantear otra interpretación: tal vez fueran

¹⁷ *Ivi*, vol. 6, p. 171. Véase: “Muere en esta tierra mucho pescado de batel de toda la suerte, como tales sargos, caballas, palometas, chicharros, meros, pargos, besugos, anchoas, carángidos, salmonetes, barracudas, chernes, meros, escolares, congrios, escualos, brótolas, escorpinas, todo muy barato. Y van allá cada año bateles y carabelas para hacer pescaría para la isla Terceira, y, algunas veces, entran por algunos charcos sardinhas y otros pescados, de los cuales, en tierra, no se tiene cuenta. Y todo el pescado es muy gordo y sano”. (Traducción de la autora)

¹⁸ *Viagens de Luís*, p. 90.

estas las especies piscícolas que esos viajeros fueron capaces de identificar. Son tres hipótesis que podemos adelantar. Si observamos de forma más detenida el libro de Gaspar Frutuoso dedicado a este archipiélago, tenemos la posibilidad de añadir otras especies piscícolas como el pargo. A través de la narrativa, podemos observar que este pez debió haber causado un cierto impacto, llegando al punto de llamar a una de las zonas más extremas de la isla Madeira, localizada en la parte oeste: la Punta del Pargo¹⁹. Es probable que este hecho se debiera a la gran cantidad de pargos, impresionando a las personas que navegaron por esta zona atlántica. Por otro lado, señalamos que se trata de un pez ya conocido por los portugueses, ya que era una especie común en las aguas atlánticas del Golfo de Cádiz. Al cotejar otras fuentes como las actas municipales del concejo de Loulé (Algarve), podemos observar que el pargo, bien como otros pescados, eran especies que estaban contempladas en estas determinaciones locales sobre el comercio y abastecimiento de la referida ciudad²⁰.

Muchas de estas especies como las sardinas no sólo eran abundantes en Azores y Madeira²¹, sino también en la costa atlántica de Portugal. Si comparamos el relato del viajero de origen alemana – Jerónimo Münzer – sobre su estancia en Portugal a finales del siglo XV, nos damos cuenta de la importancia y de las potencialidades de la captura de las sardinas para el suministro y desarrollo del comercio nacional e internacional (Península Ibérica e Itálica y Constantinopla)²². Sin embargo, el interés

¹⁹ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 2, p. 48.

²⁰ *Atas das Vereações de Loulé*, H. B. MORENO (ed.), vol. 1, Porto, Câmara Municipal de Loulé, 1984, pp. 8-10

²¹ DA COSTA, *Vereações da Câmara*, pp. 143-144 y 200.

²² “Oh, qué variadas clases de pescados, de arenques, que llaman sardinas, que se cogen a cuatro millas en la ciudad marítima de Setúbal, en tanta abundancia, que hay bastantes para todo Portugal, para España, Roma, Nápoles y Constantinopla. No hablo de los atunes, delfines y otros pescados.”, PUYOL,

de Münzer por esta especie pelágica, se puede interpretar de otra forma. Es decir, podemos plantear la posibilidad de este autor haberse equivocado con el arenque, una vez que se refiere a la sardina como sardina arencada²³. Por otro lado, debemos tener en cuenta de que el arenque es un pez característico de las aguas de Europa Septentrional, más exactamente, de los Mares del Norte y Báltico²⁴, aunque su consumo se hubiera generalizado por todo el continente europeo. Sería, por lo tanto, un pescado familiar a Münzer, puesto que sus orígenes estaban en el Sacro Imperio Romano Germánico. A parte de estas razones, es pertinente señalar que la mención - “sardina arencada” -, está también relacionada con la forma de preparar y conservar este producto para consumo. Por otras palabras, la sardina arencada se preparaba en “arenque; su consumo se realizaba tras macerarla con unos golpes secos que permitían su ingesta en pequeños filetes que arrancaban con las manos”²⁵.

En definitiva, el arenque y la sardina eran especies abundantes en el continente europeo²⁶. Si retrocedemos en el tiempo, verificamos que en la documentación jurídica de los concejos medievales (fueros extensos y ordenanzas), de los siglos XIII-XV, nos comprueba que la sardina era un pescado que había en abundancia, básico en la dieta alimentar y asequible a la mayoría

Jerónimo Münzer, p. 211; TAVARES, *Estancia e imagen*, pp. 417-418; HOFFMANN, *Frontier foods*, p. 149.

²³ PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 211; TAVARES, *Estancia e imagen*, pp. 417-418.

²⁴ HOFFMANN, *A brief history*, p. 27; HOFFMANN, *Frontier foods*, p. 149.

²⁵ LÓPEZ VILLALBA, *Política local*, p. 240; M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, La pesca en Andalucía, en «*Cadernos Históricos*», 6 (1993), p. 46.

²⁶ LAGET, *Géographie du hareng*, pp. 81-86; HOFFMANN, *A brief history*, p. 27.

de las poblaciones, sin olvidar los grupos sociales más desfavorecidos²⁷. De este modo, se generalizó el consumo de la sardina, llegando al punto de ser vendida a millar²⁸. Es decir, este pescado no sólo se adquiriría “al peso sino por número”²⁹. Sobre ambos los pescados, sabemos que entraron fácilmente en las rutas del comercio local e internacional. Incluso tenemos datos sobre el interés y las iniciativas previas para entablar contactos y negociaciones entre Lisboa y el agente comercial - Bartolomeo Manni -, en los años de 1399 y 1400³⁰. La documentación epistolar intercambiada entre en este mercader y las filiales de la Casa Datini, ubicadas en las ciudades de Pisa, Barcelona y Valencia, nos demuestra las intenciones de importar sardinas portuguesas hacia Italia, a partir de Lisboa³¹, con el objetivo de sustituir y compensar el consumo de arenque.

Señalamos, por fin, la presencia de informaciones referentes a otros peces que se destacaban por sus grandes dimensiones. En algunos casos, eran difíciles de identificar, pues solían ser confundidos con otras especies. Veamos el ejemplo del espadarte que fue hallado en la costa de la isla de San Miguel (Azores). Este pez fue confundido con un cetáceo, para ser más exactos con un cachalote, debido a sus grandes dimensiones. No obstante, los habitantes de la isla fueron conclusivos al determinar que no se trataba de una ballena³², si bien de un espadarte. A pesar de las supuestas similitudes entre ambos animales, la experiencia y las vivencias de un habitante de la isla que estuvo en

²⁷ LÓPEZ VILLALBA, *Política local*, p. 241; HOFFMANN, *Frontier foods*, p. 149

²⁸ DA COSTA, *Vereações da Câmara*, 1995

²⁹ LÓPEZ VILLALBA, *Política local*, p. 241

³⁰ Natural de Florencia (Toscana) y residente en Lisboa (Portugal). Véase: V. RAU, *Cartas de Lisboa no Arquivo Datini de Prato*, en «Estudos Italianos em Portugal», 21-22 (1962-1953), pp. 68-73.

³¹ *Ibidem*; HOFFMANN, *Frontier foods*, pp. 131-167

³² FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, p. 261.

África (Guinea), fueron determinantes para reconocer el referido pescado, según Frutuoso. La identificación y descripción de la fauna marina, en este caso los peces, se hacía a través de comparaciones con otras especies que solían ser del conocimiento de las poblaciones. Normalmente, se procedía a la comparación con especies existentes en el continente europeo, aunque no se descartaran las analogías con otros elementos faunísticos africanos anteriormente conocidos. La observación, la descripción física, las características y las potencialidades de las especies ictiológicas y de otros animales fueron puntos basilares para el conocimiento de las nuevas especies. A estas premisas, añadimos la importancia del contacto y de la experiencia obtenida con nuevos mundos, fruto de los descubrimientos, expansión y colonización de nuevos territorios como la costa occidental africana³³.

A par de la fauna piscícola, encontramos indicaciones de una variedad de moluscos y crustáceos en el Atlántico. Subrayamos, por ejemplo, las langostas, los langostinos, las lapas, los cangrejos, las caracolas, los cirrópodos³⁴, las ostras, las almejas, entre otras especies³⁵. Estos eran capturados para alimentación de las comunidades isleñas. Sin embargo, la pesca de estas especies y pescados ni siempre fue una actividad pacífica. Tras una simple lectura de las fuentes objeto de estudio, constatamos que uno de los conflictos estuvo relacionado con la presencia de pin-

³³ I. D. BRAGA, *Colecionado Bichos: os Gabinetes de Curiosidade*, en I. D. Braga – P. D. Braga (eds.), *Animais e Companhia na História de Portugal*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, p. 299; ID., *Descobrir e juntar animais: «Novas Novidades», Pátio dos Bichos e Jardim Zoológico de Lisboa*, en I. D. Braga – P. D. Braga (eds.), *Animais e Companhia na História de Portugal*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 319-320.

³⁴ Gaspar Frutuoso, se refiere a los crustáceos cirrópodos como «cracas». Entre estos crustáceos marinos, son también conocidos las Balanos, es decir, las bellotas del mar.

³⁵ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 3, p. 4.

nípedos (lobos marinos), en las Azores y Madeira. Estos animales solían destrozarse las nasas³⁶ colocadas por los pescadores a orillas de las playas, en zonas de baja profundidad marina, para poder capturar peces, mariscos y moluscos. De esta forma, las personas se veían impelidas de obtener langostas como podemos comprobar a partir del relato sobre la isla Santa María (Azores). Es posible que este tipo de incidentes se debieran a las necesidades alimentares de los lobos marinos, una vez que comían pescados, cefalópodos (pulpos) y algunos crustáceos. Por otro lado, podemos suponer que estos daños estuvieran relacionados con la necesidad de los lobos marinos en desplazarse hacia el mar, con el sentido de permanecer en el agua, en zonas de baja profundidad, llevando por delante todo lo que encontrarán. Además, hay que subrayar que se trata de una especie común en las islas portuguesas, Azores y Madeira, en los siglos XV y XVI³⁷. Los lobos marinos suelen vivir en las playas (abrigadas o descubiertas) para reposar, dormir y reproducirse, aunque las grutas y las zonas rocosas sean también espacios buscados por ellos³⁸.

Estamos, por lo tanto, delante de una problemática que nos permite plantear las relaciones antrópicas entre estos animales y las comunidades isleñas y cómo estas interferían en los ecosistemas del Atlántico. Estas cuestiones están igualmente asociadas

³⁶ Cestas que eran utilizadas como trampas por los pescadores para atrapar pescados, crustáceos, entre otra fauna marina.

³⁷ Sin embargo, en los días de hoy, los lobos marinos son inexistentes en las Azores y en la isla Madeira. Posiblemente, una de las causas se deba a la presión antrópica. Subrayamos, asimismo, que las matanzas producidas por los habitantes de las islas ayudaron a acelerar este proceso. Actualmente, estos animales se pueden encontrar en las Islas Desertas (archipiélago de Madeira), en la Reserva Natural de las Islas Desertas (Parque Natural da Madeira).

³⁸ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 2, p. 34; R. PIRES, *Lobos-Marinheiros do Arquipélago da Madeira. Monk Seals of the Archipelago of Madeira*, Funchal, Parque Natural da Madeira, 2011, p. 28.

a los conflictos como acabamos de verificar y, por consecuencia, hay que evaluar las medidas y soluciones emprendidas por las poblaciones. A pesar de estos puntos de reflexión, ni siempre es posible acceder a las resoluciones de estos conflictos, sobre todo a partir de los relatos de viaje y de conocimiento. Además, podemos observar otros ejemplos como la reacción que tuvieron los portugueses, cuando vislumbraron por primera vez una gran comunidad de lobos marinos en la isla Madeira (en la zona de Câmara de Lobos), en el marco de descubrimiento del archipiélago Madeira, en siglo XV³⁹. Estos se comportaron de forma agresiva y con crueldad, perpetrando una matanza de lobos marinos, como podemos comprobar a través del relato de Gaspar Frutuoso⁴⁰. Estos animales llamarían la atención, debido a su gran número, provocando sentimientos de recelo y al mismo tiempo, de sorpresa por parte de los pobladores ante una nueva especie, desconocida en Portugal continental.

No debemos olvidar que esta realidad fue también común en las Azores, más en concreto, en la isla de Santa María. Es decir:

Viram uns pescadores desta ilha de São Miguel, andando lá pescando, sair catorze lobos marinhos que estavam em malhada, e, porque os perseguíam e matavam naquele lugar, algumas vezes os viam, quando se queríam recolher à furna, alevantar as cabeças a ver se viam alguém que os desinquietasse e vigiar como gente de saber e entendimento⁴¹.

³⁹ En 1418, se descubrió la isla de Porto Santo, por Gonçalves Zarco y Tristão Vaz Teixeira. Un año después, en 1419, la isla Madeira fue descubierta por Bartolomeu Perestrelo.

⁴⁰ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 2, p. 32.

⁴¹ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 3, p. 35. Véase: “vieron unos pescadores de esta isla de San Miguel, que anduvieron allí pescando, salir catorce lobos marinos que estaban en manada, y, porque los perseguían y mataban en aquél lugar, algunas veces os veían, cuando querían recogerse a la cueva, levantaban las cabezas para ver si veían a alguien que les molestara y vigilar como la gente de saber y entendimiento” (Traducción de la autora)

Por otra parte, cabe comentar que los lobos marinos llamaron la atención y convivían en paz con las poblaciones, aunque fueran también un incómodo. Prueba de esto, es el registro que disponemos de los pescadores azorinos en la isla de Santa María, que solían dar de comer a los lobos marinos, cuando salían de las grutas, observando de cerca sus comportamientos. Veamos, con más detalle, el ejemplo de la descripción de un lobo marino, sin olvidar las referencias a las características físicas, subrayando la presencia de una mancha blanca detrás de una de las orejas:

Aquí uns pescadores da cidade da Ponta Delgada, desta ilha de São Miguel, ceavam todas as noites em terra, ou para melhor dizer, em pedra, sobre o baixo, e àquela calheta vinha ter um lobo marinho, da feição e grandura de um grande bezerro, a encostar-se às pedras ao qual botavam eles as espinhas do pescado que comiam. (...) o qual conheciam por uma malha branca que trazia detrás de uma orelha, e bem o puderam arpear⁴².

Cabe también señalar las indicaciones referentes a cetáceos (ballenas, marsopas y delfines) en las islas azorinas, si bien que no nos fue posible detectar estos animales en la documentación relativa al archipiélago de Madeira. Sin embargo, estas especies eran igualmente comunes en la costa atlántica de Portugal continental⁴³. Sus registros son anteriores a los siglos XV y XVI.

⁴² *Ivi*, pp. 4-5. Véase: Aquí unos pescadores de Ponta Delgada, de esta isla de San Miguel, cenaban todas las noches en tierra, o mejor diciendo, en la piedra y en aquella caleta solía venir un lobo marino, de características y grandura de un gran ternero, se detenía en las piedras, a lo cual le daban las espinas del pescado que comían [...] le conocían por una mancha blanca que traía detrás de una oreja”. (Traducción de autora)

⁴³ Para más informaciones, véase la siguiente bibliografía: PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 21; TAVARES, *Estancia e imagen*, pp. 417-418; F. VALDÉS HANSEN, *Pescadores y delfines en el norte de España. Historia de su interacción*

Si cotejamos los ordenamientos locales como los fueros extensos (siglos XIII-XIV) de los concejos de Torres Novas y Santarém, estas especies nos aparecen mencionadas en normativas dedicadas al comercio y a los tributos relacionados con la práctica de esta actividad⁴⁴. Lo mismo sucedió con la documentación regia, en particular con los diplomas de cancillería al reglamentar la pesca de estos animales⁴⁵.

En ambos archipiélagos – Azores y Madeira -, al igual que en Canarias⁴⁶, disponemos aún de referencias a aves marinas como tales charranes comunes, pardelas, pardelas atlánticas o canarias, pardelas pinochetas⁴⁷. Asimismo, encontramos alusiones a otras aves marinas como la gaviota en las islas Madeira⁴⁸ y en las Azores (Terceira y Graciosa). Ya las garzas aparecen registradas en el sexto libro de Frutuoso sobre todo en las demás

desde la Edad Media hasta el siglo XX, en «Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco», 6 (2009), pp. 631-632; J. RAMÓN GUEVARA, *La pesca de la ballena en Hondarríbia*, en «Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco», 7 (2012), pp. 181-196; GOMES, *A pesca no Sudoeste*, pp. 130-144.

⁴⁴ Z. BRANDÃO, *Monumentos e Lendas de Santarém*, Lisboa, David Corazzi – Editor, 1883, pp. 414-415, Título [264]; “Costumes e foros de Torres Novas”, *Portugaliae Monumenta Histórica*, vol. II, Lisboa, Academia Real das Ciências de Lisboa, 1856, p. 93, Título [61], p. 94, Título [79]; M. VIANA, *Espaço e povoamento numa vila portuguesa (Santarém, 1147-1350)*, Tesis Doctoral en História Medieval defendida en la Universidad de las Azores el año 2003, dirigida por Iria Gonçalves, p. 198

⁴⁵ J. MARQUES, *Descobrimentos Portugueses. Documentos para a sua história. Suplemento ao volume I*, vol. I, Lisboa, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1944, p. 58, doc. 42; p. 61, doc. 44; M. S. SILVA, *A região de Óbidos na época medieval*, Caldas da Rainha, Património Histórico, 1994, pp. 47-67.

⁴⁶ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 1.

⁴⁷ TAVARES, *Para o estudo*, pp. 196-197

⁴⁸ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 2, p. 56.

islas del archipiélago azorino (Terceira, por ejemplo),⁴⁹ mientras que la referencia al paiño de Madeira, conocido también, por pamperito de Castro o paiño de Harcourt, se puede encontrar en los capítulos sobre la isla de Corvo (Azores)⁵⁰.

Eran animales muy apreciados, a pesar de que algunas especies como las pardelas pinochetas despertaran reacciones de recelo y desconfianza, sobre todo por parte de las personas que venían de fuera, cuando llegaban a la isla de Santa María (Azores). Ya los habitantes de las islas estaban, de cierta forma, acostumbrados a los graznidos de las pardelas pinochetas. Aunque estas aves fueran pequeñas, del tamaño de las palomas, estaban connotadas con el demonio⁵¹. Este hecho se debió a los sonidos que emitían, en especial, por la noche cuando solían salir de las cuevas, una vez que son aves noctívagas⁵². Además, hay que subrayar la facilidad con que se reproducían y la abundancia de las poblaciones de estas aves, en particular, cuando se asentaron los primeros habitantes. Es decir, al haber tanta cantidad de estas aves, los ruidos se intensificaban. No obstante, en el relato de Frutuoso relativo a la isla de San Miguel (Azores), en la zona del concejo de Vila Franca, podemos observar que la población de pardelas pichonetas y demás pardelas se redujo. Este hecho se debió a dos razones: la primera, probablemente esté relacionada con la presión antrópica, si bien que estas aves marinas se reproducieran con mucha facilidad. Por otro lado, es pertinente llamar la atención para la existencia de otros animales considerados predadores como los hurones⁵³. Estos tenían facilidad en entrar

⁴⁹ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 6, p. 25.

⁵⁰ *Ivi*, 155.

⁵¹ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 3, p. 42.

⁵² *Ivi*, p. 43.

⁵³ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, p. 233

en las cuevas donde las pardelas vivían y ponían los huevos, capturándolas.

Las pardelas pinochetas, al igual que las pardelas atlánticas y los otros tipos de pardelas, solían avistarse en las islas azorinas entre los meses de febrero y mayo. Llegaban al archipiélago entre febrero y mayo para vivir, nidificar y reproducirse en hábitats menos cálidos como las islas portuguesas. Se trataban de aves migratorias, provenientes del Norte de África, que solían desplazarse a tierras más septentrionales.⁵⁴ A par de estas costumbres, cabe comentar otros detalles sobre las aves marinas isleñas como sus características físicas. Constatamos que las pardelas pinochetas eran tan “grandes como pombos torcazes ou frangas, brancos pela barriga e pretos pelas costas, tinham pouca coisa o bico retorto na ponta”⁵⁵. Sobre las pardelas, estas eran comparadas a cuervos, debido al color de las plumas y tenían el “corpo pesado como patas, e têm o bico revoltado como gavião; depois de depenadas, de feição de adem”⁵⁶.

Si tenemos atención a los relatos de Frutuoso, nos percatamos de la existencia de otros animales marinos como los caballos del mar, en las aguas del Atlántico. Sólo encontramos una referencia en el libro dedicado a la isla de Santa María. A partir de esta narrativa, podemos intuir que se trató de una especie rara, posiblemente desconocida para las sociedades de los siglos XV y XVI, si bien que fueran comunes en los ecosistema marinos de las islas y de Portugal continental. Fijémonos en la descripción del caballo marino, que pudo ser observado tras una tormenta, que ocurrió en marzo de 1577:

⁵⁴ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 3, p. 233.

⁵⁵ *Ivi*, p. 232. Véase: “grandes como palomas torcaces o gallinas, blancos en la barriga y negros en la espalda, tenían poca cosa el pico retorcido en la punta” (Traducción de la autora).

⁵⁶ *Ibidem*.

E, no mesmo tempo e com a mesma tormenta, saiu à costa um cavallinho de grandura de um dedo, que vê-lo não havia mais que pintar; mas destes cria o mar muitos, que vão sair em muitas partes de outras terras⁵⁷.

Y, en la misma ocasión de la tormenta hubo la oportunidad de observar un animal marino, probablemente, un pez, aunque no se pudiera identificar. De acuerdo con el relato de Frutuoso, no nos fue posible reconocer el animal, por causa de sus eventuales características y al impacto que produzco en el observador, sobre todo, en un contexto particular, después de este fenómeno meteorológico. Tal como las aves, notamos que las tormentas u otros fenómenos naturales eran factores determinantes para atraer y vislumbrar las especies en cualquier lugar. Además, hay que subrayar que estamos aún ante una fase de entablar contacto y conocimiento con nuevas especies y realidades desconocidas.

Usos y potencialidades de la fauna marina isleña

Ahora bien, podemos seguir nuestro análisis, refiriéndonos a los usos y potencialidades de la fauna marina en los archipiélagos de Azores y Madeira, en los siglos XV y XVI. Cabe señalar que los animales marinos tuvieron un papel importante en el cotidiano de las comunidades isleñas. Estos solían hacer parte de la alimentación de las poblaciones, en particular los peces, los moluscos y las aves marinas. Este tipo de fauna acuática no sólo permitió el desarrollo de las actividades económicas (pesca, transporte y comercio), sino también suplió las necesidades de abastecimiento y consumo. Algunos de estos animales como las

⁵⁷ *Ivi*, p. 45. Véase: “Y al mismo tiempo y con la misma tormenta, salió a la costa un caballito de grandura de un dedo, que al verlo no había más que decir; pero de estos se crían muchos en el mar, que van a salir en muchas partes de otras tierras”. (Traducción de la autora)

aves marinas, los cetáceos y peces (el espadarte, por ejemplo⁵⁸) fueron utilizados como materia prima, principalmente, para el desarrollo de la industria. A partir de ellos, se procedió a la extracción de aceite que era utilizado para iluminación y consumo doméstico. En el caso de las aves, las pieles de las pardelas pinochetas y de los charranes comunes eran ricas en gordura, sobre todo las más jóvenes⁵⁹. En general, estas eran capturadas por la noche con la ayuda de tizones, antorchas o hogueras, porque la luz de las llamas servía para atraerlas, provocándoles mal estar y ceguera. Estas reacciones hacían con que las aves se desorientaran y cayeran al suelo, facilitando la caza, en especial con la ayuda de otros animales como los perros o hurones⁶⁰. Recordamos que esta práctica cinegética se hacía al atardecer o por la noche, pues eran aves noctívagas. De este modo, los habitantes de las islas cogían las pardelas para

Depená-las e esfolá-las e da pele que se fazia mais quantidade por ser tudo gordura e a carne não se aproveitava. Indo tomar as novas nas covas onde estavam, logo lhe iam com a mão ao pescoço e lho apertavam, para que não deitassem o azeite fora, porque se não lho apertavam elas o deitavam logo todo pela boca fora, que parece criá-lo dentro de si, além do que lhe tiravam da pele quando a derretiam⁶¹.

La caza de estas aves se solía hacer en dos fases. La primera se hacía a finales de la primavera, entre los meses de mayo

⁵⁸ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, p. 261

⁵⁹ *Ivi*, pp. 232-233; TAVARES, *Para o estudo*, p. 196

⁶⁰ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, pp. 232-233

⁶¹ *Ibidem*. Véase: Desplumarlas y desollarlas y de la piel se hacía, en gran cantidad, por ser grasa y de la carne no se aprovechaba nada. Iban capturar las [aves] nuevas que estaban en las cuevas, luego se les apretaba el pescuezo para que no echaran fuera el aceite, porque si no se les apretaba, lo echaban fuera por la boca, que parece criarlo dentro de ellas, además de lo que salía cuando se tiraban la piel cuando la derretían”. (Traducción de la autora)

y junio, con el objetivo de capturar estos animales para suministro de carne, en especial en periodos de escasez de alimentos y carestía, en las islas Azores. Fue lo que ocurrió en la isla de Santa María⁶² con las pardelas pinochetas. Estas se secaban como se fueran pescados⁶³. Además, los huevos de estas aves y de los charranes comunes, que se podían encontrar de forma copiosa, eran recogidos para la alimentación de las personas⁶⁴. Estamos, por lo tanto, delante de dos causas que potenciaron el descenso de la población de la avifauna marina en las islas portuguesas.

La segunda etapa de la caza ocurría unos meses más tarde, en agosto y septiembre, con el sentido de cazar las referidas aves para producción de aceite y betún. Estos productos se destinaban a la iluminación⁶⁵. De forma análoga, ocurrió con las pardelas pinochetas de San Miguel (Azores)⁶⁶ y con los pañños de Madeira o pamperitos de Castro, de la isla – Corvo -, localizada en el grupo occidental del archipiélago azorino⁶⁷.

Por otro lado, nos fue posible detectar en la obra de Frutuoso que las aves marinas tenían otros fines. Por ejemplo, se destinaban para la fabricación de cabezales de plumas de las pardelas pinochetas⁶⁸. Por otra parte, es pertinente comentar la importancia de los charranes comunes en la mantención y limpieza de los terrenos agrícolas, sobre todo cerealícolas, de la isla de Santa María (Azores)⁶⁹. Estas aves comían los saltamontes, una vez que eran insectos que se alimentaban de plantas, en es-

⁶² FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 3, p. 42.

⁶³ *Ibidem*

⁶⁴ *Ivi*, p. 33. Véanse otras indicaciones bibliográficas: H. LOTZE, R. HOFFMANN, P. HOLM, *et al*, *Human transformations*, p. 89.

⁶⁵ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, p. 233.

⁶⁶ *Ibidem*

⁶⁷ *Ivi*, p. 154.

⁶⁸ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 3, p. 42

⁶⁹ *Ibidem*

pecial de gramíneas, causando daños en los terrenos y en la producción agrícola. Es decir, los charranes comunes funcionaban como una especie de “insecticida” natural, reforzando de esta forma su alimentación, típica en pescado.

Al analizar las narrativas de Frutuoso a propósito de las aves marinas, es fácil detectar algunos conflictos que nos permiten evaluar las relaciones antrópicas entre las comunidades humanas y la fauna acuática, bien como sus impactos. Destacamos, en primer lugar, la llamada de atención para el notorio descenso de la población de las pardelas pinochetas, las pardelas atlánticas y de los charranes comunes, supuestamente, poco tiempo después de la (re)colonización de las islas azorinas en el siglo XV. Concluimos fácilmente que este hecho se debió al desarrollo intensivo de prácticas cinegéticas por la acción humana. Por otro lado, señalamos la introducción de fauna exógena como animales predadores (los hurones)⁷⁰. Este tipo de animales solía también ser empleado en la caza, porque se trata de una especie predadora, dotada de características físicas que les permiten penetrar con facilidad en agujeros, capturando roedores y otros animales. A estas problemáticas, llamamos la atención para interrelación entre las aves con otros animales. Nos referimos a los cerdos, aunque no sean considerados animales predadores, estos tenían la costumbre de comer pardelas pinochetas que solían nidificar en los espacios agrícolas, destrozando las culturas, em perjuicio de los agricultores de la isla de Santa María (Azores)⁷¹.

⁷⁰ Veamos el caso de la isla de San Miguel: “Ainda que tomavam no tempo antigo tanto número de pardelas, e na ribeira da Praia, da banda de Vila Franca, matavam em uma noite dez mil estapagados, há anos que são desinçados, assim eles como as pardelas. Dizem que desapareceram depois que houve nesta ilha furões que as degolavam todas nas covas, como fazem as galinhas nos poleiros (...)”, en FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, p. 233.

⁷¹ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 3, p. 42

A partir de las descripciones de Frutuoso, verificamos, otra vez, que estos fenómenos no estaban sólo relacionados con el desarrollo de actividades económicas y con las necesidades de abastecimiento de las comunidades, sino también con reacciones de miedo y desconfianza por parte de las poblaciones ante otras realidades. A pesar de estos datos, las poblaciones de aves marinas no dejaron de ser abundantes, permitiendo la explotación sistemática de estos animales con múltiples objetivos.

Sobre los cetáceos, en este caso de las ballenas, tenemos igualmente indicaciones de la importancia de estos animales para la obtención de aceite, después de ser arrestadas hacia tierra y cortadas en tajadas⁷². Otras veces, se llegaba a extraer ámbar gris⁷³. Posiblemente, esta substancia fuera utilizada en perfumería y para fines curativos⁷⁴. Tenemos aún la referencia de que los huesos de las ballenas tuvieron otras funcionalidades. A modo de ejemplo, llegaron a ser aprovechados para la construcción de una cabaña, en la isla azorina de Santa María⁷⁵, para albergar personas.

Otro ejemplo de animales marinos que tuvieron varias funcionalidades fue el espadarte. Tal como las ballenas, esta especie fue utilizada en la producción de aceite, pues era muy rica en gordura, proporcionando a las poblaciones un líquido graso de color claro (blanco) que cuajaba fácilmente como manteca⁷⁶. Además, esta especie tuvo una aplicación terapéutica, en el tratamiento de enfermedades en los seres humanos y animales, en la isla de San Miguel (Azores). A partir de la grasa obtenida, tras quedarse en estado sólido, se podía usar para curar afecciones cutáneas como la sarna y para tratar las callosidades y heridas en

⁷² *Ivi*, p. 45.

⁷³ *Ibidem*; VIANA, *Espaço e povoamento*, p. 198

⁷⁴ *Ibidem*

⁷⁵ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 3, p. 34.

⁷⁶ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 4, p. 261.

el pescuezo de los buyes, provocadas por el uso del yugo. Cabe, igualmente, comentar que del espadarte se aprovechaba casi todo, incluso sus nervios, pues eran duros y resistentes. Eran utilizados para arrastrar maderas u otras materias primas por las sierras⁷⁷.

A par del espadarte, tenemos acceso a otras informaciones sobre los recursos piscícolas relacionados con la elaboración de aceite. Esta sustancia se podría extraer a partir del hígado del tiburón de peinetas⁷⁸, en la isla Terceira (Azores)⁷⁹, con el objetivo de ser utilizada para el fabrico de candelas y para la construcción naval, más en concreto, en la reparación de embarcaciones. Sin embargo, estamos hablando de una especie venenosa, si se come la carne cruda, como nos afirma Frutuoso⁸⁰. Tenemos aún referencias de otras funcionalidades de los peces que se solían localizar en las aguas atlánticas entre las islas del grupo central del archipiélago azorino. Estamos hablando de los chernes, ya que sus pieles se podían utilizar para la confección de indumentaria militar⁸¹.

Conclusión

A modo de conclusión, queda aún una larga trayectoria que recorrer en este campo de la investigación dedicado a la fauna marina de Portugal, más en concreto, de los archipiélagos (Madeira y Azores). En primer lugar, estudiar este tipo de fauna exige estudios más profundizados, comparativos e interdisciplinares para entablar nuevas bases para el desarrollo de futuras in-

⁷⁷ *Ibidem*

⁷⁸ También conocido por cañabota gris.

⁷⁹ FRUTUOSO, *As Saudades da Terra*, vol. 6, p. 10.

⁸⁰ *Ibidem*

⁸¹ *Ibidem*

vestigaciones. En este sentido, es necesario el diálogo entre distintos campos de conocimiento como tales la historia, la literatura, el derecho, la antropología, la zoología, las ciencias económicas y ambientales⁸². Esta metodología nos permitirá conocer los ecosistemas marinos atlánticos de las islas portuguesas, bien como los impactos provocados por las comunidades humanas en los siglos XV y XVI. Nos será también posible entender las distintas formas de gestión de los recursos marinos, los conflictos, las medidas y las soluciones adoptadas para resolverlos. Conocer el pasado de los recursos faunísticos y de las relaciones antrópicas, bajo una perspectiva histórica, es fundamental para comprender el presente y delinear nuevos caminos y estrategias futuras de cambio⁸³. De este modo, se podrán plantear bases para investigaciones futuras relacionadas con la fauna

En definitiva, con este artículo hemos pretendido hacer una breve panorámica de la fauna marina atlántica de las islas portuguesas y, por otro lado, hemos dado a conocer sus usos y potencialidades. A partir de las fuentes objeto de estudio, podemos concluir que estos animales no sólo fueron utilizados como materia prima para el desarrollo de actividades económicas relacionadas con el sector industrial, sino también para abastecimiento y consumo de las sociedades de las Azores y Madeira. Asimismo, nos fue posible detectar otras funcionalidades de los recursos marinos como tales, antropológicas, medicina, cosmética, entre otras.

⁸² D. MORALES MUÑIZ, *Zoohistoria. Reflexiones acerca de una nueva disciplina auxiliar de la ciencia histórica*, en «Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval», 4 (1991), pp. 367-383; G. HAIDVOGL, R. HOFFMANN, D. PONT, *et al.*, *Historical ecology*, pp. 316-317.

⁸³ G. HAIDVOGL, *Historic milestones*, p. 19; R. HOFFMANN, *A brief history*, p. 22.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

BRANDÃO Z., *Monumentos e Lendas de Santarém*, Lisboa, David Corazzi – Editor, 1883

COSTA J. P., *Vereações da Câmara Municipal o Funchal. Século XV*, Funchal, Centro de Estudos de História do Atlântico, 1994

FRUTUOSO G., *As saudades da terra*, vols. I-VI, Ponta Delgada, Instituto Cultural de Ponta Delgada, 1998

MARQUES J. M., *Descobrimentos Portugueses. Documentos para a sua história. Suplemento ao volume I*, vol. I, Instituto Nacional de Investigação Científica, Lisboa, 1944

MORENO H. B. (ed.), *Atas das Vereações de Loulé*, vol. 1, Porto, Câmara Municipal de Loulé, 1984

PEREIRA D. P., *Esmeraldo de Situ Orbis*, Lisboa, Academia Portuguesa de História, 1988

Portugaliae Monumenta Histórica, vol. II, Lisboa, Academia Real das Ciências de Lisboa, 1856

PUYOL J., *Jerónimo Münzer, Viaje por España y Portugal en los años de 1494 y 1495. Conclusión*, in « Boletín de la Real Academia de la Historia », 84 (1924), pp. 197-279, URL <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/jeronimo-munzer-viaje-por-espana-y-portugal-en-los-anos-1494-y-1495/>> (Consultada en el: 15-09-2017)

Viagens de Luis de Cadamosto e de Pedro de Sintra, Lisboa, Academia Portuguesa de História, 1988

ESTUDIOS

ALBUQUERQUE L., *Introdução à História dos Descobrimentos Portugueses*, Mem Martins, Publicações Europa-América, 2001

BOXER C., *O império marítimo português. 1415-1825*, Lisboa, Edições 70, 2001

BRAGA I. D., BRAGA P. D. (ed.), *Animais e Companhia na História de Portugal*, Círculo de Leitores, Lisboa, 2015

BRAGA I. D., *Colecionado Bichos: os Gabinetes de Curiosidade*, en I. D. BRAGA, P. D. BRAGA (eds.), *Animais e Companhia na História de Portugal*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 295-315

BRAGA I. D., *Descobrir e juntar animais: «Novas Novidades», Pátio dos Bichos e Jardim Zoológico de Lisboa*, en I. D. BRAGA, P. D. BRAGA (eds.), *Animais e Companhia na História de Portugal*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 317-389

BUQUET T., GAUVIN B., JACQUEMARD C., et alu, *Introduction: Pour une histoire des animaux aquatiques des mers septentrionales*, en «Anthopozoologica», 53 (2018), pp. 43-51

CATARINO M., *Supply and fish consumption – some aspects of daily life in Lisbon of the 14th and 15th centuries*, en «Cadernos do Arquivo Municipal», 8 (2017), pp. 17-35

CLEMENTE RAMOS J., *La evolución del medio natural en Extremadura (c. 1142-c. 1525)*, en J. Clemente Ramos (ed.), *El medio natural en la España Medieval. Actas del I Congreso sobre Ecohistoria e Historia Medieval*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2001, pp. 15-56

HAIDVOGL G., HOFFMANN R., PONT D. *et al*, *Historical ecology of riverine fish in Europe*, en «Aquatic Sciences», 77 (2015), pp. 315-324

HAIDVOGL G., *Historic milestones of human river uses and ecological impacts*, en S. SCHMUTZ, J. SENDZIMIR (eds.), *Riverine Ecosystem Management. Aquatic Ecology*, Basel, Springer, 2018, pp. 19-39

HOFFMANN R., *A brief history of aquatic resource use in medieval Europe*, en «Helgoland Marine Research», 59 (2005), pp. 22-30

Frontier foods for late medieval consumers: culture, economy, ecology, en «Environment and History», 7 (2001), pp. 131-167

Salmo salar in late medieval Scotland: competition and conservation for a riverine resource, en «Aquatic Sciences», 77 (2015), pp. 355-366

GOMES R. V., *A pesca no Sudoeste do Garh al-Andalus*, en J. L. CARDOSO, J. C. SALES (eds.), *Memoriam. Estudos de Homenagem a António Augusto Tavares*, Lisboa, Universidade Aberta, 2018, pp. 130-144

GOMES S., *Territórios medievais do pescado do Reino de Portugal*. Tesis de Máster en Alimentación – Fontes, Cultura e Sociedade, Coimbra, Universidad de Coimbra, 2011

GONZÁLEZ JIMÉNEZ M., *La pesca en Andalucía*, en «Cadernos Históricas», 6, (1993), pp. 45-48

La pesca en la Edad Media, Madrid, Sociedad Española de Estudios Medievales, 2009.

LAGET F., *Géographie du hareng à la fin du Moyen Âge : les mers du Nord, des lieux de production*, en «Anthropozoologica», 53 (2018), pp. 81-86

LOPES P., *O animal na Literatura: Dos Bestiários aos Livros de Viagens*, en I. D. BRAGA, P. D. BRAGA (eds.) *Animais & Companhia na História de Portugal. Fazer a História dos Animais*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 393-435

LOPES P., *Viajar na Idade Média – A visão ibérica do mundo no Livro do Conhecimento*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015

LÓPEZ VILLALBA J. M., *Política local y abastecimiento urbano: el pescado en Guadalajara en la Baja Edad Media*, in «Studia Historica. Historia Medieval», 25 (2007), pp. 221-244

LOTZE H., HOFFMANN R., HOLM P. et alii, *Human transformations of the Wadden Sea ecosystem through time: a synthesis* en «Helgoland Marine Research», 59, (2005), pp. 84-95

MORALES MUÑIZ D., *Zoohistoria. Reflexiones acerca de una nueva disciplina auxiliar de la ciencia histórica*, en «Espacio,

Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval», 4 (1991), pp. 367-383

MURRAY-BERGQUIST K., “*To talk of many things*”. *Whales, walrus, and seals in Medieval Iceland Literature*, Tesis de Máster defendida en la Universidad de Islandia en el año 2017

PIRES R., *Lobos-Marinheiros do Arquipélago da Madeira. Monk Seals of the Archipelago of Madeira*, Funchal, Parque Natural da Madeira, 2011

Project *Ichtya*, http://www.unicaen.fr/recherche/mrsh/document_numerique/projets/ichtya

Project *NorFish, The North Atlantic Fish Revolution*, ERC-2014-ADG, European Comision, <http://cehresearch.org/norfish.html>

RAMÓN GUEVARA J., *La pesca de la ballena en Hódarribia*, en «*Itsas Memoria. Revista de Estudos Marítimos del País Vasco*», 7 (2012), pp. 181-196

RAU V., *Cartas de Lisboa no Arquivo Datini de Prato*, en «*Estudos Italianos em Portugal*», 21-22 (1962-1953), pp. 68-73

SALVADORI F., *La pesca nel Medioevo: le evidenze della cultura materiale*, en J. MAZZORIN, D. SACCÁ, C. TOZZI (eds.) *Atti 6° Convegno Nazionale di Archeozoologia. Centro Visitatori del Parco dell’Orechiella, 21-24 maggio 2009, San Romano, Orechiella*, Associazione Italiana di Archeozoologia y Dipartimento di Scienze Archeologiche. Università di Pisa, 2009, pp. 297-305

SILVA M. S., *A região de Óbidos na época medieval*, Caldas da Rainha, Património Histórico, 1994

TAVARES A., *Estancia e imagen de Portugal, según el viajero alemán – Jerónimo Münzer – en su periplo por la Península Ibérica (1494-1495). El caso de Lisboa*, en «Viaggiatori. Circolazioni, scambi ed Esilio (Secoli XII-XX)», 2 (2018), pp. 461-492, <http://www.viaggiatorijournal.com/cms/cms_files/20180302121639_ztlj.pdf> (Consultada en el: 20-05-2018)

TAVARES A., *Los fueros extensos portugueses: los casos de Cima Coa, Guarda, Santarém, Évora y Beja. Retos y metodologías*, en «Mirabilia. Revista Eletrônica de História Antiga e Medieval. History Journal of Ancient and Medieval History. Society and culture in Portugal», 26 (2018), pp. 19-39, <<http://www.revistamirabilia.com/sites/default/files/pdfs/02.pdf>> (Consultada en el: 26-05-2018)

TAVARES A., *Para o estudo das aves em Portugal (séculos XIII – XVI): conflitos e proteção, segundo o testemunho das fontes jurídicas e os livros de viagens*, en «Vínculos de Historia. Revista del Departamento de la Universidad de Castilla-La-Mancha», 6 (2017), pp. 188-205, <<http://vinculosdehistoria.com/index.php/vinculos/article/view/vdh.v0i6.275/pdf>> (Consultada en el: 10-05-2018)

VALDÉS HANSEN F., *Pescadores y delfines en el norte de España. Historia de su interacción desde la Edad Media hasta el siglo XX*, en «Itas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco», 6 (2009), pp. 629-641

TAYLOR B., *Los libros de viajes de la Edad Media Hispánica: bibliografía y recepción*, en *Atas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval*, Lisboa, Ed. Cosmos, 1993, pp. 57 - 70

VAN DAMME D., BOGUTSKAYA N., HOFFMANN R. C., *The introduction of the European bitterling (*Rhodeus amarus*) to west and central Europe*, en «Fish and Fisheries», 8 (2007), pp. 79-106

VIANA M., *Espaço e povoamento numa vila portuguesa (Santarém, 1147-1350)*. Tesis de doctorado en História Medieval dirigida por Iria Gonçalves, Ponta Delgada, Universidad de las Azores, 2003